

El corazón de una madre militar, la fuerza de dividir el alma entre el deber y el amor por sus hijos

En el marco de la conmemoración del Día de las Madres, el Ejército Nacional exalta la valentía, el amor y la entrega de aquellas mujeres que, además de servir a la patria, cumplen la misión más importante de sus vidas: ser madres.

Se trata de mujeres que, sin importar el cansancio, las largas jornadas o las dificultades, siempre encuentran fuerzas para seguir adelante por sus hijos.

Esta es la historia de la cabo segundo Daniela Ordóñez, suboficial del Ejército Nacional, nacida en Fonseca, La Guajira, quien actualmente trabaja en el área de Formación y Certificación, desempeñándose como suboficial de Análisis y Preservación en la Dirección de Preservación de la Integridad y Seguridad del Comando de Personal del Ejército Nacional.

Madre de dos niños, Daniela representa a miles de mujeres que diariamente deben dividir su corazón entre el deber militar y el amor incondicional por sus hijos. Detrás del uniforme existe una mujer fuerte, soñadora y resiliente, que ha tenido que enfrentar grandes sacrificios para construir un mejor futuro para su familia.

Desde niña soñó con pertenecer al Ejército Nacional. Con el paso del tiempo entendió que ingresar a la institución no solo significaba cumplir una meta personal, sino también convertirse en una mujer más fuerte, disciplinada y capaz de salir adelante sola para brindarles mejores oportunidades a sus hijos.

«Quise entrar al Ejército porque entendí que quería darles un mejor futuro a mis hijos y demostrarme a mí misma que sí era capaz de salir adelante sola. No fue una decisión fácil, porque sabía todo lo que implicaba como mamá», expresa Daniela.

Además de su labor militar, es tecnóloga en Seguridad y Salud en el Trabajo y actualmente adelanta su proceso de homologación para continuar el próximo semestre el pregrado en Seguridad y Salud en el Trabajo con la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB. Desde esta área aporta al fortalecimiento de los procesos de la Dirección de Preservación de la Integridad y Seguridad del Comando de Personal.

Sin embargo, su mayor desafío no ha estado únicamente en el ámbito profesional, sino en el equilibrio emocional de ser madre soltera y militar.

Informes Especiales



EJÉRCITO NACIONAL

N° 04

Fecha 08 de mayo del 2025

“Lo más difícil es tener que dividir el corazón entre el deber y los hijos. A veces una llega cansada, con mil cosas en la cabeza, pero aun así toca seguir, porque ellos siempre necesitan a mamá fuerte”.

Sus palabras reflejan la realidad silenciosa que viven muchas madres militares: mujeres que diariamente dejan de lado sus propias emociones para cumplir múltiples responsabilidades como madres, trabajadoras, mujeres y servidoras de la patria.

“Hay días en los que el cansancio pesa más, porque no solo debes cumplir como mamá, sino también como mujer, trabajadora y militar, dejando muchas veces tus propias emociones en último lugar. Y aunque el uniforme te enseña disciplina y fortaleza, nadie te prepara para perderte momentos importantes con tus hijos por el deber, ni para llegar rota y aun así seguir sonriendo por ellos”.

Uno de los momentos más difíciles para Daniela fue el tiempo de formación en la escuela militar, pues significó separarse de sus hijos durante un periodo prolongado, algo que jamás había vivido.

Pero, en medio de cada dificultad, encontró una razón para continuar. Sus hijos se convirtieron en el motor que la impulsa a no rendirse, incluso en los momentos más complejos.

“He aprendido a sacar fuerzas de donde no las tengo, porque cuando eres mamá entiendes que tus hijos se vuelven tu motivo para no rendirte nunca”.

Para ella, pertenecer al Ejército Nacional ha sido mucho más que ejercer una profesión. Ha significado una oportunidad para crecer como mujer, servir al país y demostrar que una madre es capaz de superar cualquier obstáculo cuando lucha por amor.

“El Ejército me enseñó a resistir aun en los días más difíciles, a no rendirme y a entender que detrás del uniforme también hay una mujer que ama profundamente a sus hijos y que hace sacrificios enormes por ellos”.

Hoy, cada esfuerzo cobra sentido cuando recibe el abrazo de sus hijos y ve en sus ojos el orgullo de tener una madre que nunca se rindió.

En esta fecha especial, el Ejército Nacional rinde homenaje a todas las madres de Colombia y, especialmente, a aquellas mujeres militares que día tras día demuestran que el amor de una madre no conoce límites, incluso cuando el deber las obliga a dividir el corazón entre la familia y la patria.